

Entrar en el significado intrínseco de la realidad del Cuerpo de Cristo: la cumbre más elevada de la economía de Dios y la máxima revelación de la Biblia

Febrero 15 lunes

Efesios 1:17

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,

Efesios 1:22-23

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Efesios 1:9-11

9 dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo, 10 para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

11 En Él asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

Hechos 26:18

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

1 Corintios 12:12

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

Mateo 5:3

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Mateo 5:8

8 Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

¿Qué es el Cuerpo de Cristo? El Cuerpo de Cristo es la continuación de la vida de Cristo sobre la tierra. Cuando Cristo vino y vivió en la tierra, se expresó por medio de Su cuerpo. Hoy Él sigue necesitando un cuerpo para poder expresarse. De la misma forma que un hombre necesita de un cuerpo para expresar todo lo que es, Cristo necesita un cuerpo para poder expresarse. La

función del Cuerpo es ser la plena expresión de Cristo. Así como no podemos manifestar nuestra personalidad por medio de un solo miembro de nuestro cuerpo —los oídos, la boca, los ojos, las manos o los pies—, Cristo tampoco puede manifestar Su personalidad por medio de un solo miembro de Su Cuerpo. Se requiere de todo Su Cuerpo para manifestarlo a Él. Debemos ver que todo lo relacionado con Cristo se expresa por medio de Su Cuerpo. Pero esto no es todo. El Cuerpo de Cristo es la extensión y la continuación de Cristo sobre la tierra. Él pasó más de treinta años sobre la tierra en los cuales se reveló a Sí mismo. Él hizo esto como el Cristo individual. Ahora Él se revela por medio de la iglesia. Éste es el Cristo corporativo. Antes, Cristo se expresaba individualmente; ahora se expresa corporativamente. (El misterio de Cristo, pág. 15)

Dios desea un vaso corporativo, no un vaso individual. No se trata de escoger a unos cuantos cristianos que tengan celo y sean consagrados, a fin de que trabajen para Él a un nivel individual. Los vasos individuales no pueden cumplir ni la meta ni el plan de Dios. Dios escogió la iglesia ... Sólo la iglesia, que es el Cristo corporativo, puede alcanzar la meta de Dios y cumplir Su plan. Observemos nuestro cuerpo humano. Ningún miembro de nuestro cuerpo puede actuar independientemente. Es imposible que un cuerpo dependa completamente de una mano o de una pierna. Sin embargo, si el cuerpo llega a perder un miembro, quedará incompleto.

El Cuerpo de Cristo está compuesto de todos los creyentes. Cada creyente es un miembro del Cuerpo de Cristo y es indispensable. El Cuerpo de Cristo es una realidad, y también lo es la vida de iglesia. La Palabra de Dios no dice que la iglesia es como el Cuerpo de Cristo; dice que la iglesia es el Cuerpo de Cristo ... Nada que proceda de nosotros podrá jamás llegar a formar parte del Cuerpo de Cristo, porque en el Cuerpo de Cristo “Cristo es el todo, y en todos” (Col. 3:11). Todo lo de nosotros que no sea parte de Cristo, estorba el conocimiento interior que podamos tener del Cuerpo de Cristo. El pecado nos impide ver a Cristo, y la vida natural nos impide ver el Cuerpo. Todos debemos ver cuál es nuestra posición en el Cuerpo de Cristo. Si verdaderamente vemos nuestra posición en el Cuerpo, será como si fuéramos salvos por segunda vez. El Cuerpo de Cristo no es una doctrina, sino una esfera. No es una enseñanza, sino una vida. Muchos cristianos

procuran enseñar la verdad acerca del Cuerpo, pero pocos conocen la vida del Cuerpo.

El Cuerpo de Cristo es una experiencia que se tiene en una esfera totalmente diferente. Es posible que alguien conozca todo el libro de Romanos y aun así no ser justificado. De manera semejante, un hombre puede conocer con mucho detalle todo el libro de Efesios, sin haber visto el Cuerpo de Cristo. No necesitamos conocimiento, sino revelación, para conocer la realidad del Cuerpo de Cristo y para entrar en la esfera del Cuerpo. Solamente una revelación de parte de Dios nos introducirá en la esfera del Cuerpo, y sólo entonces, el Cuerpo de Cristo llegará a ser nuestra experiencia. En Hechos 2 parece como si Pedro estuviese predicando el evangelio solo, y que tres mil personas hubieran sido salvas por medio de él. Pero debemos recordar que los otros once apóstoles estaban de pie junto con él. El Cuerpo de Cristo estaba predicando el evangelio; ésta no era la predicación de un solo individuo. Si tenemos la visión del Cuerpo, veremos que el individualismo no nos conducirá a ningún lado. (El misterio de Cristo, págs. 16-18)

Lectura Corporativa: “La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capítulo 1 -Sección: EL PLAN DE DIOS; EL BENEPLACIDO DE DIOS: EL DESEO DE SU CORAZON.

Febrero 16 martes

Apocalipsis 14:1

1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de Él y el de Su Padre escrito en la frente.

Apocalipsis 21:16

16 La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la anchura y la altura de ella son iguales.

Apocalipsis 14:4-5

4 Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron comprados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;

5 y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha.

Apocalipsis 12:5

5 Y ella dio a luz un hijo varón, que pastoreará con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado a Dios y a Su trono.

Apocalipsis 12:11

11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y no amaron la vida de su alma, hasta la muerte.

Apocalipsis 21:2-3

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

Apocalipsis 21:7

7 El que venza heredará estas cosas, y Yo seré su Dios, y él será Mi hijo.

Filipenses 2:13

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

2 Corintios 2:14

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en el Cristo, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de Su conocimiento.

Hoy en la era de la iglesia, los Dios-hombres que hayan sido perfeccionados y madurados son Sion, los vencedores, los grupos vitales en las iglesias. Pero en el cielo nuevo y la tierra nueva ya no habrá Sion, sólo Jerusalén, porque todos los santos que no estaban calificados para ser Sion, lo estarán. En otras palabras, toda la Nueva Jerusalén llegará a ser Sion. ¿Qué es Sion? Es el lugar donde Dios está, o sea, el Lugar Santísimo. En Apocalipsis 21 hay una señal que indica que la Nueva Jerusalén será el Lugar Santísimo. Sus dimensiones son las dimensiones de un cubo, doce mil estadios de longitud, doce mil de anchura y doce mil de altura (v. 16). Ese es el Lugar Santísimo, porque el Lugar Santísimo del Antiguo Testamento tanto en el tabernáculo como en el templo era un cubo, pues su longitud, anchura y su altura eran iguales (Éx. 26:2-8; 1 R. 6:20). La única manera en que podemos llegar a esta cumbre es mediante la oración. Es muy evidente que Jerusalén es una amplia esfera que incluye a todos los cristianos, pero ¿dónde está Sion, los vencedores? ... Los vencedores son el propio Sion, donde está Dios. Ésta es la realidad intrínseca de la revelación espiritual contenida en la santa Palabra de Dios. Tenemos que comprender lo que es el recobro del Señor. El recobro del Señor consiste en edificar a Sion. (Puntos prácticos en cuanto a la compenetración, págs. 45-47)

Sion es la cumbre, el centro, la elevación, el fortalecimiento, el enriquecimiento y la realidad de la iglesia, la santa ciudad. Si en una iglesia local no hay vencedores, tal iglesia es como Jerusalén sin el monte de Sion ... Una iglesia local debe tener algunos vencedores, y éstos son la cumbre y el centro de esa iglesia local. Son la elevación, el fortalecimiento, el enriquecimiento y la realidad de esa iglesia local. Si a esa iglesia local se le quitan los vencedores, será como una llanta desinflada. (El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales, pág. 28) Jerusalén tipifica la iglesia. Dentro de Jerusalén se encontraba el monte Sion [que tipifica a los vencedores].

Jerusalén es grande, mientras que Sion es pequeño. La fortaleza de Jerusalén es Sion. Siempre que hay algo relacionado con el deseo del corazón de Dios, se menciona Sion. Siempre que hay algo relacionado con los fracasos y los pecados de los judíos, se menciona Jerusalén ... Hay una Nueva Jerusalén, pero nunca habrá un nuevo Sion, porque Sion nunca llegará a ser viejo. Cada vez que el Antiguo Testamento habla de la relación que existe entre Sion y Jerusalén, nos muestra que las características, la vida, la bendición y el establecimiento de Jerusalén provienen de Sion. En 1 Reyes 8:1 los ancianos estaban en Jerusalén, y el Arca del Pacto estaba en Sion. Salmos 51:18 dice que Dios hizo bien a Sion y edificó los muros de Jerusalén. Salmos 102:21 dice que el nombre del Señor estaba en Sion y que Su alabanza estaba en Jerusalén... Salmos 135:21 dice que el Señor habitaba en Jerusalén, pero que el Señor habría de ser bendecido desde Sion. En Isaías 41:27 la palabra fue anunciada primero a Sion y luego predicada a Jerusalén. Joel 3:17 dice que cuando Dios habitara en Sion, Jerusalén sería santa. Hoy en día Dios busca a los ciento cuarenta y cuatro mil en medio de la iglesia derrotada, quienes estarán en pie sobre el monte Sion (Ap. 14). Dios siempre usa un pequeño número de creyentes para transmitir el fluir de la vida a la iglesia y avivarla. (CWWN, t. 11, págs. 762-763)

***Lectura Corporativa:** “La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capítulo 1 -Secciones: EL PROPOSITO DE DIOS: SU PLAN; LA ECONOMIA DE DIOS: SU ARREGLO ADMINISTRATIVO; Su dispensación.*

Febrero 17 miércoles

Hebreos 12:22

22 sino que os habéis acercado al monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial; y a miríadas de ángeles, la asamblea universal;

Salmos 48:1

1 Grande es Jehová, / y muy digno de alabanza / en la ciudad de nuestro Dios, / en Su monte santo.

Efesios 4:12

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

Efesios 4:16

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1 Corintios 1:2

2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

1 Corintios 12:22-23

22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son indispensables;

23 y a aquellos miembros del cuerpo que nos parecen menos honrosos, a éstos vestimos con mayor honra; y los que en nosotros son menos decorosos, reciben mayor decoro.

Apocalipsis 19:7

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

Jerusalén fue edificada en una cordillera. El monte Sion era una de las montañas sobre las cuales Jerusalén se construyó. El monte Sion es el centro y Jerusalén es la circunferencia. La vida de iglesia es la Jerusalén actual; dentro de la vida de iglesia debe haber un grupo de vencedores, y éstos son el Sion actual. Según Apocalipsis 14, los vencedores están de pie con el Señor en el monte Sion (vs. 1-5). Según la tipología, en realidad los vencedores son el Sion actual ... Sin el monte de Sion (los vencedores), la ciudad de Jerusalén (la vida de iglesia) no puede conservarse y mantenerse. (El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales, págs. 27-28)

La realidad del Cuerpo de Cristo es una especie de vida corporativa, no la vida que lleve algún individuo. Esta vida corporativa es la suma de muchos santos que han sido redimidos, regenerados, santificados y transformados por el Dios procesado y consumado que está en ellos. El Dios consumado que mora en los santos redimidos ha hecho de ellos verdaderos Dios-hombres. Durante treinta y tres años y medio este Dios-

hombre, Jesús, fue un hombre genuino, pero no vivía por la vida del hombre, sino por la vida de Dios. Para vivir así, Él tuvo que ser crucificado. La crucifixión mencionada en el Nuevo Testamento ocurrió en la cruz de madera que fue erigida en el monte Calvario. Pero ustedes deben darse cuenta de que antes de que Cristo fuera a la cruz física, Él había sido crucificado todos los días durante treinta y tres años y medio. ¿Acaso no era Jesús un ser humano, un hombre genuino? Sí, pero Él no vivía por el hombre genuino, sino que mantuvo ese hombre genuino en la cruz. Luego, en el sentido de la resurrección, Él vivió la vida de Dios. La vida de Dios con todos sus atributos fue expresada en la vida de este Dios-hombre Jesús y manifestada como Sus virtudes. Esta vida sólo estaba originalmente en un individuo, Jesucristo. Pero dicha vida se ha multiplicado, reproducido, en muchos hombres que han sido redimidos y regenerados y que ahora poseen la vida divina dentro de ellos. Todos ellos han sido alimentados, santificados, transformados y perfeccionados, no sólo para ser cristianos maduros sino para ser Dios-hombres. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados, quienes son hombres auténticos que viven, no por su propia vida, sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos se expresan por medio de las virtudes de ellos. La muerte de Cristo es un molde, y Pablo se puso a sí mismo en este molde de muerte para ser conformado a él [cfr. Fil. 3:10]. En este hombre, Pablo, se podían ver las marcas y la semejanza de la cruz (Gá. 6:14, 17...). Su vida vieja fue conformada a la imagen de la muerte de Cristo por medio del poder de la resurrección de Cristo. El poder de la resurrección lo fortaleció para llevar la vida del Dios-hombre. El Señor espera que muchos de nosotros seamos así. Yo creo que en nuestro medio debe haber algunos así, tal vez no todo el tiempo, pero al menos esporádicamente.

En muchas ocasiones que he tratado de decirle algo a mi esposa, algo por dentro me dice: “Esto no proviene de tu espíritu, sino de tu viejo hombre”. Inmediatamente me detengo. Algunas veces voy a ella y luego me regreso. Esto se debe a que cuando iba a ella, lo estaba haciendo en mi hombre natural. Mientras iba, algo en mi interior me hizo volver. El que me hizo volver fue el mismo Espíritu vivificante, el Cristo pneumático. El Dios Triuno procesado cambió mi dirección, y esta acción fue hecha en resurrección. Tal vivir corporativo es la realidad del Cuerpo de Cristo, amados santos. Ese es el vivir corporativo que consiste en ser conformados a la muerte

de Cristo por medio del poder de la resurrección de Cristo. (Puntos prácticos en cuanto a la compenetración, págs. 34-37)

Lectura Corporativa: “La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capítulo 1 -Secciones: Su impartición; LA ELECCION DE DIOS.

Febrero 18 jueves

1 Corintios 12:26-27

26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

27 Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

1 Corintios 12:25

25 para que no haya división en el cuerpo, sino que los miembros tengan la misma solicitud los unos por los otros.

Romanos 12:3-5

3 Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

Efesios 3:17-19

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento.

La vida adámica es individualista e independiente. Aunque todos los que están en Adán participan de la misma vida, no existe ninguna comunión entre ellos. A pesar de que todos cometemos pecados, cada cual toma su propio camino ... En Cristo, todo aquello que es individualista queda eliminado. Si deseamos conocer la vida del Cuerpo, debemos ser librados no sólo de nuestra vida pecaminosa y nuestra vida natural, sino

también de nuestra vida individualista. Todo elemento de individualismo debe desaparecer porque nada individualista puede alcanzar la meta de Dios. (El misterio de Cristo, págs. 16-17)

Uno es cristiano para sí mismo, pero uno es miembro para el beneficio del Cuerpo. En la Biblia hay muchas expresiones que tienen significados opuestos, tales como la pureza y la inmundicia, lo santo y lo común, la victoria y la derrota, el Espíritu y la carne, Cristo y Satanás, el reino y el mundo, y la gloria y la vergüenza ... Así como el Padre está en contra del mundo, el Espíritu está en contra de la carne, y el Señor está en contra del diablo, de la misma forma el Cuerpo está en contra del individualismo. Una vez que uno ve el Cuerpo de Cristo, es librado del individualismo y ya no vive para sí, sino para el Cuerpo. Al ser librados del individualismo, espontáneamente estamos en el Cuerpo. Si nos damos cuenta de que como cristianos no somos nada más que miembros, dejaremos de ser orgulloso ... Los que logran ver que son miembros, ciertamente valoran el Cuerpo y honran a los demás miembros. No se limitarán a ver sus propias virtudes, sino que les será fácil estimar a los demás como mejores que ellos mismos. Cada miembro tiene una función, y todas las funciones benefician al Cuerpo. La función de un miembro es la función de todo el Cuerpo. Cuando un miembro hace algo, todo el cuerpo lo hace. Cuando la boca habla, todo el cuerpo está hablando. Cuando las manos trabajan, todo el cuerpo está trabajando. Cuando las piernas caminan, todo el cuerpo está caminando. No podemos separar a los miembros del cuerpo.

Todo lo que los miembros hagan debe beneficiar al Cuerpo. Efesios 4 dice que el Cuerpo está creciendo a un hombre de plena madurez. No dice que los individuos crecen hasta llegar a ser hombres de plena madurez. En el capítulo 3 la capacidad de conocer el amor de Cristo y de comprender la anchura, la longitud, la altura y la profundidad de Él, se obtiene con todos los santos. Nadie lo puede conocer ni comprender solo. Un individuo no tiene el tiempo ni la capacidad de experimentar el amor de Cristo de esta manera. En 1 Corintios 12:14 al 27 se nos habla de dos conceptos erróneos que pueden tener los miembros: (1) “Porque no soy ... no soy del cuerpo” (v. 15). Esto es menospreciarse a sí mismo y codiciar la obra de otros. (2) “No te necesito” (v. 21). Esto es ser orgulloso y pensar que uno puede ser todo-inclusivo, menospreciando así a los demás. Ambos conceptos son nocivos para el Cuerpo. No debemos tratar de imitar a otros miembros ni codiciar su función. De esta manera no nos desanimaremos ni nos daremos por vencidos al ver que no podemos ser como ellos. Al mismo tiempo, no debemos menospreciar a otros miembros creyéndonos mejores y más útiles.

En la vida de iglesia, debemos aprender a estar conscientes del Cuerpo. Cuando tenemos problemas con otros hermanos, esto indica, sin lugar a duda, que tenemos problemas con Dios ... Cuando hay una revelación del Cuerpo, hay conciencia del mismo, y cuando hay conciencia del Cuerpo, todo pensamiento y acción individuales quedan descartados automáticamente. Al ver a Cristo somos libres del pecado, y al ver el Cuerpo somos libres del individualismo ... No es asunto de cambiar de actitud ni de comportamiento; de esto se encarga la revelación. No podemos entrar en el ámbito del Cuerpo por otro medio que no sea el ver. (El misterio de Cristo, págs. 17-19)

Lectura Corporativa: "La revelación básica contenida en las santas escrituras" – Capítulo 1 -Secciones: SU PREDISTENACION; LA OBRA CREADORA DE DIOS; E concilio de la Trinidad Divina; La creación del hombre a la imagen de Dios, conforme a la semejanza de Dios.

Febrero 19 viernes

Colosenses 4:15-16

15 Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia, que está en su casa.
16 Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.

1 Corintios 12:17-20

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?
18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso.
19 Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?
20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

2 Corintios 10:13-14

13 Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino conforme a la medida de la regla que el Dios que mide todas las cosas nos ha repartido, para llegar aun hasta vosotros.
14 Porque no nos hemos extralimitado, como si no llegásemos hasta vosotros, pues fuimos los primeros en llegar hasta vosotros con el evangelio de Cristo.

Filipenses 2:2-4

2 completad mi gozo, tened todos el mismo pensamiento, con el mismo amor, unidos en el alma, teniendo este único pensamiento.

3 Nada hagáis por ambición egoísta o por vanagloria; antes bien con una mentalidad humilde, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo;
4 no considerando cada uno sus propias virtudes, sino cada cual también las virtudes de los otros.

[Los] saludos que contiene el libro de Colosenses ... indica[n] que Pablo estaba muy consciente del nuevo hombre ... No debería haber diferencias entre los creyentes [ni] entre las iglesias; por ejemplo, no debería haber ninguna diferencia entre la iglesia en Laodicea y la iglesia en Colosas. Esto lo demuestran las instrucciones que Pablo dio en cuanto a la lectura de estas cartas: "Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros" (Col. 4:16). Lo que Pablo escribió a los colosenses era también para los laodicenses, y lo que él escribió a los laodicenses era para los colosenses. ¡Cuánta comunión, unidad, armonía y contacto íntimo implica esto! En 4:7 ... Pablo le había encargado a Tíquico que hiciera saber a los colosenses todo lo relacionado con él. Si Pablo no hubiese estado consciente del nuevo hombre, no habría visto necesario dar a Tíquico tal encargo. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 269-270)

Si es un miembro del Cuerpo, entonces debe permitir que los demás miembros lo limiten. Es aquí donde vemos cuánto necesitamos la cruz. La cruz nos conduce al Cuerpo y opera en la esfera del Cuerpo. Si yo soy rápido y otro es lento, no debo insistir en marchar a mi propio paso; debo dejarme limitar por el miembro más lento ... Es esencial para el desarrollo del Cuerpo que cada uno de nosotros reconozca cuál es su medida y no trate de sobrepasarla [cfr. Ef. 4:7]. Este es un requisito básico para el crecimiento del Cuerpo.

El Cuerpo de Cristo no sólo constituye una protección para los miembros, sino también una limitación ... No debemos permitirnos hacer lo que queremos, sino que debemos aprender a compenetrarnos con los demás hermanos y hermanas. Ni la manera de ser del individuo ni sus peculiaridades tienen cabida en la iglesia. Cada miembro debe honrar los talentos de los demás y ser fiel usando el suyo. Además, cada miembro debe conocer su propia capacidad y no tener un concepto más elevado de sí que el que debe tener. Si todos hacen esto, no habrá envidias, ni ambición ni deseo de hacer lo que otros hacen ... Muchos no han visto su propia capacidad y, como resultado, sobrepasan su límite [cfr. 2 Co. 10:14]

... Si los miembros actúan así en la iglesia, algunos comenzarán a monopolizar, mientras que otros comenzarán a retraerse. Esto perjudicará a toda la iglesia. No debemos obrar de esta manera. Debemos volvernos y ocupar nuestro lugar en el Cuerpo, y dejarnos limitar por el Cuerpo. Si hacemos esto, el Cuerpo será preservado y no sufrirá daño. Muchos hemos tenido la experiencia de que cuando estamos secos y no vemos cómo seguir adelante, necesitamos que otros hermanos y hermanas intercedan por nosotros para que podamos proseguir. La Cabeza es Cristo, y el Cuerpo también es Cristo. Cada miembro es parte de la vida de Cristo. Cada vez que rechazo la ayuda de otros miembros, rechazo la ayuda de Cristo. Si no estoy dispuesto a reconocer que necesito a los demás miembros, no estoy dispuesto a reconocer que necesito a Cristo. Así como no puedo ser independiente de la Cabeza, tampoco puedo serlo del Cuerpo. El individualismo es aborrecible a los ojos de Dios. Lo que yo no sepa, otro miembro del Cuerpo lo sabrá; lo que no vea, otro miembro lo verá; lo que no pueda hacer, otro miembro podrá hacerlo. Tarde o temprano, todos los cristianos individuales se secarán. Mientras vivamos en el Cuerpo, recibiremos el suministro del Cuerpo, no importa cuál sea nuestra condición. Todos los miembros deben aprender a estimar como tesoro la ministración del Cuerpo y a estimar a cada miembro. (El misterio de Cristo, págs. 27-28, 22-24)

Lectura Corporativa: "La revelación básica contenida en las santas escrituras" – Capítulo 1 -Secciones: Para la expresión de Dios; Tiene tres partes.

Febrero 20 sábado

1 Corintios 12:24

24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios concertó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,

1 Corintios 10:17

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

1 Corintios 12:7

7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

1 Corintios 12:11

11 Pero todas estas cosas las realiza uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular según Su voluntad.

1 Corintios 12:13

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Juan 12:24

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

1 Corintios 5:6-7

6 No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?

7 Limpiaos de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra Pascua, que es Cristo, fue sacrificada.

Hechos 1:14

14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

Efesios 4:3

3 diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

La palabra concertó, o compenetró, también significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló” ... La palabra griega traducida “concertó” implica perder las distinciones. La distinción de un hermano tal vez sea su rapidez, y la de otro quizás sea su lentitud. Pero en la vida del Cuerpo la lentitud desaparece y la rapidez es eliminada ... Dios ha concertado, compenetrado, a todos los creyentes de todas las diferentes razas y colores. A fin de ser armonizados, compenetrados, acoplados, mezclados y atemperados en la vida del Cuerpo, tenemos que pasar a través de la cruz y ser por el Espíritu al impartir Cristo a otros para el beneficio del Cuerpo de Cristo ... Cualquier cosa que hagamos debería ser realizada por el Espíritu para impartir Cristo a otros. Además, lo que hacemos no debería ser en pro de nuestros propios intereses ni según nuestros gustos, sino para la iglesia. Siempre y cuando practiquemos estos puntos, tendremos la compenetración. (La esfera divina y mística, págs. 90-91)

El propósito de la compenetración es introducirnos a todos nosotros en la realidad del Cuerpo de Cristo ... Valoro las iglesias locales por causa de un propósito. Las iglesias locales son el procedimiento que nos introduce en el Cuerpo de Cristo ... Por tanto, necesitamos estar en las iglesias locales para poder ser

introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo. La cumbre más alta del recobro del Señor, lo que llevará a cabo la economía de Dios, en realidad y en la práctica, consiste en que Dios produzca el Cuerpo orgánico para ser Su organismo y no que se establezcan muchas iglesias locales de forma externa. Todos tenemos un cuerpo físico, pero nuestro cuerpo no es la realidad de nuestro ser ... Las iglesias establecidas por todo el mundo son una estructura física, pero puede ser que entre las iglesias no exista la realidad del Cuerpo de Cristo. En el Antiguo Testamento hay un tipo de la compenetración que conduce al cumplimiento de la economía de Dios ... En 1 Corintios 10:17 Pablo dice: “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan”. El pensamiento de Pablo con respecto a que la iglesia es un pan no fue su propia invención; lo sacó del Antiguo Testamento. La ofrenda de harina de Levítico 2:4 consistía en tortas hechas de flor de harina amasada con aceite. Toda la harina fue amasada, mezclada, con el aceite. Esto es la compenetración. (Puntos prácticos en cuanto a la compenetración, págs. 10, 18-19) Cuando un colaborador realice cualquier cosa, debería tener comunión con los otros colaboradores. Un anciano debería tener comunión con los otros ancianos. La comunión nos atempera, la comunión nos acopla, la comunión nos armoniza y la comunión nos mezcla ... No deberíamos realizar nada sin tener comunión con los otros santos que coordinan con nosotros. La comunión requiere que nos detengamos cuando estemos a punto de hacer algo. Entre nosotros debemos tener la compenetración de todos los miembros individuales del Cuerpo de Cristo, la compenetración de todas las iglesias en los distritos, la compenetración de todos los colaboradores y la compenetración de todos los ancianos.

La compenetración significa que siempre deberíamos detenernos para tener comunión con otros. Entonces recibiremos muchos beneficios ... [La compenetración] es lo que más ayuda para guardar la unidad del Cuerpo universal de Cristo. Tal compenetración no es social, sino la compenetración de Cristo mismo, a quien los miembros individuales, las iglesias en los distritos, los colaboradores y los ancianos disfrutan, experimentan y de quien participan. La compenetración se realiza con miras a la edificación del Cuerpo universal de Cristo (Ef. 1:23), para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 21:2) como meta final de la economía de Dios

según Su beneplácito (Ef. 3:8-10; 1:9-10). (La esfera divina y mística, págs. 91, 93)

Himno # 351**Febrero 21 Día del Señor****Romanos 12:9-12**

9 El amor sea sin hipocresía. Aborreced lo malo, adheríos a lo bueno.

10 Amaos entrañablemente los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a conferir honra, adelantándoos los unos a los otros.

11 En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

12 gozosos en la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración;

Romanos 12:15-16

15 Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

16 Tened un mismo sentir los unos para con los otros, no ocupándoos en grandezas, sino asociándoos con los humildes. No presumáis de sabios.

1 Corintios 12:22-23

22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son indispensables;

23 y a aquellos miembros del cuerpo que nos parecen menos honrosos, a éstos vestimos con mayor honra; y los que en nosotros son menos decorosos, reciben mayor decoro.

Lectura adicional:

La visión celestial por Witness Lee cap. 6
Puntos prácticos en cuanto a la compenetración por Witness Lee cap. 4-5
El misterio de Cristo por Watchman Nee

Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.
Notas